

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en
escenarios de violencia. Departamentos de Cauca y Nariño**

Angie Yulieth Méndez Tobar

Diana Alexandra Yandar Delgado

Fabio Imbachi Alvarado

Marly Alejandra Majin Baos

Valentina Rosero Ortiz

Asesor

Luz Stella Cubillos Rojas

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

El acompañamiento psicosocial en escenarios de violencia se aborda a través del análisis de casos reales y la propuesta de estrategias de intervención comunitaria. Comienza con el estudio del relato "Una madre valiente y echada pa'lante", que permite identificar emergentes psicosociales como el desplazamiento forzado, la pérdida de vínculos, la discriminación estructural y el desarraigo cultural. A partir de ello, se realiza un análisis desde el enfoque narrativo sobre el posicionamiento identitario de la protagonista, sus recursos de afrontamiento, la resignificación del trauma y los elementos resilientes que emergen de su discurso. En segunda instancia, se analiza el documental "Bojayá: entre fuegos cruzados", visibilizando los impactos bio-psico-socioculturales de la masacre y los emergentes comunitarios como el duelo colectivo, el vacío institucional y la resistencia cultural. Frente a este caso, se diseñan tres estrategias psicosociales, estructuradas por fases y acciones con el objetivo de potenciar recursos de afrontamiento, reconstruir el tejido social y fortalecer la identidad comunitaria desde una perspectiva étnica y diferencial. Finalmente, se presenta una reflexión analítica de la experiencia de foto voz en comunidades del Cauca y Nariño, resaltando el poder simbólico de la imagen y la narrativa como herramientas para resignificar la memoria y fortalecer el sentido de pertenencia. Se puede evidenciar que las narrativas, cuando son acompañadas con sensibilidad y ética, pueden utilizarse como herramientas para resignificar la memoria y fortalecer el sentido de pertenencia.

Palabras clave: Resiliencia, Memoria, Violencia, Identidad, Comunidad.

Abstract

Psychosocial accompaniment in scenarios of violence is approached through the analysis of real cases and the proposal of community intervention strategies. It begins with the study of the story “Una madre Valiente y echada pa'lante” (“A brave and brave mother”), which allows the identification of psychosocial emergencies such as forced displacement, loss of ties, structural discrimination and cultural uprooting. Based on this, an analysis is made from the narrative approach on the identity positioning of the protagonist, her coping resources, the resignification of the trauma and the resilient elements that emerge from her discourse. Secondly, the documentary “Bojayá: between crossed fires” is analyzed, making visible the bio-psycho-psycho-socio-cultural impacts of the massacre and the community emergences such as collective mourning, institutional emptiness and cultural resistance. In this case, three psychosocial strategies are designed, structured by phases and actions with the objective of strengthening coping resources, reconstructing the social fabric and strengthening community identity from an ethnic and differential perspective. Finally, an analytical reflection on the experience of photovoice in communities of Cauca and Nariño is presented, highlighting the symbolic power of image and narrative as tools to re-signify memory and strengthen the sense of belonging. It can be seen that narratives, when accompanied with sensitivity and ethics, can be used as tools to re-signify memory and strengthen the sense of belonging.

Keywords: Resilience, Memory, Violence, Identity, Community.

Tabla de Contenido

Análisis de Relato Raíces de lucha: madre desplazada en cuerpo y alma, una historia de desplazamiento, fuerza y ternura	7
Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de 'Bojayá: entre fuegos cruzados'....	14
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz.....	24
Conclusiones	29
Referencias Bibliográficas.....	31

Lista de Tablas

Tabla 1 *Preguntas Circulares, Reflexivas y Estrategicas*11

Tabla 2 *Estrategias Psicosociales a Implementar en la Comunidad de Bojaya*.....16

Lista de Apéndices

Apéndice A “ <i>Voces que resisten del sur occidente Colombiano</i> ”	33
--	----

Análisis de Relato Raíces de lucha: madre desplazada en cuerpo y alma, una historia de desplazamiento, fuerza y ternura

El relato “*Una madre valiente y echada pa'lante*”, incluido en el documento *Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia* (Grupo Banco Mundial, 2009), narra la historia de Gloria, una mujer afrodescendiente desplazada por la violencia en Nariño. Después del asesinato de su pareja fue obligada a huir con sus hijas pequeñas en medio del fuego cruzado entre grupos armados ilegales. Gloria encarna las múltiples dimensiones del conflicto armado colombiano: la pérdida del territorio, la ruptura familiar, la exclusión estructural y la lucha diaria por reconstruir una vida digna. Su testimonio revela no solo el trauma vivido sino también la fuerza, la dignidad y la esperanza que aún conserva, es por ello, que desde el enfoque narrativo este caso permite reflexionar sobre el proceso de resignificación del sufrimiento en el que las personas al narrar sus historias reconstruyen también su identidad (White, 2016, p.43).

Cuando Todo se Rompe, Surgen Emergentes Psicosociales en la Vida de Gloria

En el análisis del caso se identifican diversos emergentes psicosociales que expresan cómo la violencia afecta no solo a nivel individual, sino también familiar, cultural y estructural. Gloria enfrenta el desplazamiento forzado lo que implica una fractura con su territorio y su proyecto de vida, la precariedad habitacional como dormir en el suelo y la necesidad de trabajo informal reflejan sus condiciones de exclusión socioeconómica, sumado a la pérdida del compañero sentimental lo que genera un duelo abrupto, una sobrecarga emocional y económica.

Además, se identifica la discriminación estructural por ser una mujer afrocolombiana, desplazada, con fragmentación familiar por la separación de sus hijas y el desarraigo cultural al no poder continuar con sus prácticas alimentarias y de vida tradicionales. Estos elementos como señala Parra (2011), representan “emergentes de tipo estructural que condicionan el bienestar y

los recursos disponibles para enfrentar la adversidad” (p. 56), es decir la violencia no solo la despoja físicamente, sino que afecta su identidad, seguridad, confianza y autonomía.

Víctima y Guerrera ¿Quién Cuenta la Historia?

Desde el enfoque narrativo propuesto por Michael White, el lenguaje no solo describe la experiencia, sino que también la construye en la que Gloria se posiciona en su relato como víctima y como sobreviviente. En su dimensión de víctima expresa miedo, confusión y desolación, tal como lo menciona en su relato “Ni siquiera recuerdo el momento en que logré escapar de los disparos” (Grupo Banco Mundial, 2009, p. 21), una frase que evidencia trauma y desconexión emocional.

No obstante, también emerge su agencia, su capacidad de resistir, rehacerse y sostener la vida familiar. La frase “Quiero seguir trabajando y progresando en Cali” expresa un posicionamiento como sobreviviente. Según Nensthiel (2015), el enfoque narrativo promueve una “relación colaborativa con la persona, donde su relato puede transformarse en un vehículo para restaurar el sentido del sí-mismo” (mín. 5:35) en la que Gloria no se limita a contar lo que le pasó, sino quién ha sido en medio de lo que le sucedió, una madre cuidadora, trabajadora, creyente y resistente.

Más Allá de las Balas, la Violencia Como Ruptura Existencial

La violencia desde la experiencia subjetiva de Gloria, no se reduce a los disparos o a la presencia armada, sino que se vive como una ruptura vital profunda en la que le arrebatan el hogar, la cultura, el compañero, la seguridad y la autonomía que le pertenecen. Como plantea White (2016), “el trauma múltiple implica no sólo la pérdida de seres queridos o bienes materiales, sino la erosión del sentido de sí mismo y de los valores que organizan la vida” (p. 35).

Gloria no solo fue desplazada geográficamente, también fue desplazada emocional y simbólicamente llegando a experimentar el abandono institucional, la marginación social y el desarraigo de sus prácticas culturales, rompiendo la posibilidad de un proyecto vital estable. Sin embargo, ella reorganiza sus sentidos aprendiendo a cocinar en Cali, cuidando a su nieta y proyectando una tienda, actos cotidianos que a simple vista podrían parecer mínimos, pero en realidad son profundamente simbólicos y transformadores.

Sostenerse Desde lo Pequeño, Recursos de Afrontamiento

A lo largo del testimonio, se reconocen múltiples recursos de afrontamiento movilizados por Gloria con su espiritualidad lo que es fundamental en el proceso de salir adelante, como ella misma afirma al decir que se aferró a Dios y al Salmo 91, lo que representa un anclaje emocional y espiritual ante el caos en la que también emerge su capacidad de agencia económica, al buscar empleos informales y sostener a sus hijas desde la distancia.

Otro recurso importante es la narración de su experiencia que le permite reordenar su historia, resignificar el sufrimiento y sostener su identidad, tal como indica Martínez (2015), la pregunta narrativa bien formulada permite “activar la memoria y los valores que la violencia intentó silenciar” (min 3:42). Además, Gloria se apoya en redes sociales informales (una tía, una mujer que le da trabajo, vecinas que le dan cobijas) que actúan como soporte afectivo. Estos recursos son fundamentales en la intervención psicosocial, pues hacen visibles las fortalezas internas y externas de las personas.

Cuando el Amor no se Rinde, Señales de Resiliencia en su Relato

La historia de Gloria está atravesada por la resiliencia entendida no como la negación del dolor, sino como la capacidad de actuar desde él, su perseverancia en reunir a su familia, la voluntad de progresar en una ciudad desconocida, la capacidad para aprender nuevas formas de

vida, son actos de resistencia cotidiana. Según Parra (2011), “la resiliencia es la capacidad de recrear vínculos, de rehacer proyectos y de mantener la dignidad en condiciones adversas” (p. 60).

Gloria no solo narra el daño, también reivindica su derecho a soñar donde la maternidad, la espiritualidad, la memoria del hogar perdido, el deseo de emprender, son ejes que le devuelven la identidad en la que se pueda narrar desde el amor y la lucha, convirtiéndose en testimonio de un acto político y terapéutico tal como expresa White (2016), “cuando las personas cuentan historias que dan cuenta de sus valores, de lo que ha sido importante para ellas, se fortalece su identidad y se restaura el sentido de agencia” (p. 43)

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Propuesta de entrevista a partir del análisis de los relatos

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación desde el campo psicosocial
Circular	<p>¿Cómo considera que sus hijas han comprendido el esfuerzo que usted ha realizado para mantenerlas unidas y salir adelante tras el desplazamiento?</p> <p>Si otra mujer en su misma situación enfrentará lo que usted vivió, ¿qué cree que le diría para ayudarla a no rendirse?</p> <p>¿Qué cree que pensaría su comunidad de origen si conociera hoy su historia de vida en Cali?</p>	<p>Esta pregunta busca abrir un espacio de reflexión sobre cómo su experiencia ha impactado emocional y simbólicamente a sus hijas. Según White (2016), comprender cómo se transmiten y reciben los significados dentro de los vínculos permite fortalecer la identidad y recuperar el sentido de sí mismo a través de las relaciones significativas. Además, valorar esa mirada desde otros puede reafirmar la narrativa de resistencia y cuidado que ha construido.</p> <p>Esta pregunta pone en valor los aprendizajes vitales y promueve el reconocimiento de sí como portadora de saberes. Desde la Psicología Positiva, Vera et al. (2006) indican que cuando una persona identifica que puede apoyar a otros a partir de su experiencia, se fortalece su autoestima, su sentido de utilidad y su capacidad de resiliencia. Aquí no solo se repara el daño, sino que se convierte en fuente de guía para otras mujeres.</p> <p>Este tipo de pregunta permite resignificar el pasado sin negar el dolor vivido. White (2016) destaca que reconstruir los vínculos simbólicos con el territorio, la comunidad y la cultura es esencial para restaurar la continuidad de la identidad. Recordar cómo se conectan los orígenes</p>

Reflexiva	¿Qué considera que le permitió mantenerse firme cuando sintió que ya no podía más?	con el presente ayuda a integrar la historia personal y a dar un nuevo sentido a la pérdida y al cambio. Esta pregunta permite identificar los recursos internos y externos que fueron clave para sostenerse. Según Díaz Barriga y Del Toro Valencia (2020), uno de los objetivos fundamentales de la intervención en crisis es recuperar el equilibrio emocional, reconociendo las fortalezas que han sido movilizadas. La conciencia de estos recursos no solo repara el daño inmediato, sino que también permite prepararse para futuros desafíos.
	¿Qué significado tuvo para usted aprender a cocinar de una forma distinta y adaptarse a una ciudad completamente nueva?	Visibiliza los actos cotidianos como símbolos profundos de adaptación. White (2016) sostiene que la reconstrucción del sentido de sí mismo puede empezar por reconocer cómo se sostienen y transforman los valores a través de nuevas prácticas. Reaprender y adaptarse puede ser visto no solo como una necesidad, sino como una forma de resistencia creativa ante la pérdida cultural y territorial.
	¿De qué manera ha cambiado la forma en que se percibe a sí misma desde que inició esta nueva etapa en Cali?	Esta reflexión apunta a identificar el crecimiento personal y la reconfiguración de la identidad. De acuerdo con Vera et al. (2006), muchas personas que enfrentan experiencias traumáticas logran redefinirse, reconocer nuevas fortalezas y construir una nueva narrativa más coherente con lo que desean ser. Reconocer estos cambios fortalece la autoestima y da sentido a la experiencia vivida.

Estratégica	<p>¿Qué apoyos considera usted que serían necesarios para hacer realidad su sueño de abrir una tienda o restaurante, y cómo cree que podríamos acompañarla en ese proceso?</p> <p>¿Qué espacios o redes considera usted que podrían ayudar a otras mujeres desplazadas a compartir sus historias y apoyarse mutuamente, como lo ha hecho usted?</p> <p>Si tuviera la oportunidad de compartir su experiencia con una autoridad local, ¿qué mensaje transmitiría para mejorar la atención a las mujeres desplazadas?</p>	<p>Se centra en identificar recursos y redes de apoyo que permitan avanzar hacia una meta significativa. Vera et al. (2006) explican que proyectarse hacia el futuro no solo favorece la recuperación, sino que permite activar procesos de crecimiento postraumático. Soñar y planear, después del sufrimiento, es una expresión clara de la resiliencia y del deseo de reconstruir un proyecto de vida digno.</p> <p>Esta pregunta fomenta la dimensión comunitaria del afrontamiento. White (2016) resalta el valor de las narrativas compartidas en espacios seguros, pues permiten no solo resignificar el sufrimiento, sino también construir una identidad colectiva basada en la resistencia y la dignidad. Invitar a pensar en otras mujeres fortalece el sentido de pertenencia y solidaridad.</p> <p>Esta pregunta estimula la agencia social y política. Según Díaz Barriga y Del Toro Valencia (2020), dar voz a las víctimas permite que pasen de una posición pasiva a una activa, incidiendo en cambios estructurales. Expresar sus demandas a las instituciones es también una forma de sanar, dignificar su vivencia y participar en la construcción de una sociedad más justa.</p>
-------------	---	---

Nota. La tabla 1 caso de Gloria, formulación de entrevista psicosocial que reúne nueve preguntas reflexivas, circulares, estratégicas y justificación desde el campo psicosocial.

Fuente. Autoría propia. (2025)

Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de 'Bojayá: entre fuegos cruzados'

Ecos de Bojayá Entre el Dolor y la Dignidad Colectiva

El 2 de mayo de 2002 en medio del conflicto armado colombiano, más de 70 personas la mayoría civiles afrodescendientes murieron en Bojayá (Chocó), cuando una bomba lanzada por las FARC cayó sobre una iglesia donde se refugiaba la comunidad. Esta tragedia no solo dejó muertes físicas, sino también profundas heridas emocionales, sociales y espirituales. El documental "Bojayá: entre fuegos cruzados" reconstruye este hecho desde las voces de los sobrevivientes mostrando no solo el impacto de la violencia, sino también la resiliencia, la búsqueda de justicia y reparación por parte de la comunidad (El Tiempo Casa Editorial, 2022).

Lo que Brota del Dolor Cotidiano

El caso de Bojayá evidencia diversos emergentes psicosociales profundamente marcados por la violencia armada, la exclusión histórica, el abandono Estatal, la fragmentación del tejido social, el duelo congelado y pérdida simbólica del territorio sagrado. Así mismo se destaca, la pérdida masiva de vidas humanas (muchas de ellas familiares cercanos), lo cual fracturó profundamente el tejido comunitario; a ello se suma el desplazamiento forzado, que obligó a múltiples familias a abandonar su territorio ancestral. Este proceso generó un dolor colectivo no tramitado, intensificado por la ausencia de acompañamiento institucional oportuno, la lentitud de los procesos de justicia y reparación, lo que ha contribuido a una profunda desconfianza hacia las instituciones, producto de la negligencia estatal antes, durante y después de la masacre. No obstante, emergen también formas de resistencia cultural y comunitaria, manifestadas a través de rituales, la música y las memorias vivas, como estrategias para preservar la dignidad colectiva.

Finalmente, la espiritualidad y la religiosidad se configuran como elementos fundamentales de sostén emocional y resignificación del dolor vivido

Lo que la Violencia Toca

Biológicos, Presencia de secuelas físicas y psicosomáticas (dolores, insomnio, tensión muscular, etc.) relacionadas con el estrés postraumático, así como psicológicos, duelos sin cerrar, miedo crónico, angustia existencial, trastornos de ansiedad y síntomas depresivos en los sobrevivientes, especialmente en niños que vivieron el evento, a nivel social encontramos, ruptura del tejido social, desconfianza institucional, debilitamiento del sentido de comunidad, y fragmentación de redes familiares.

Desde lo cultural la violencia también generó, una profunda afectación en las prácticas tradicionales de duelo y provocó la pérdida de referentes territoriales y simbólicos. Sin embargo, de manera paralela, se evidenció un fortalecimiento de las expresiones artísticas como la música, el canto fúnebre y la oralidad, que han funcionado como herramientas de memoria, denuncia y procesos colectivos de sanación, símbolos que narran resistencia, el discurso de los sobrevivientes de Bojayá está cargado de elementos simbólicos que revelan tanto la violencia como la capacidad de resiliencia, entre los que se encuentran los siguientes aspectos.

Violencia simbólica, la iglesia, espacio de protección espiritual que se convierte en escenario de muerte, generando una profunda fractura simbólica en la comunidad, así mismo la resiliencia, el liderazgo de personas como Leyner Palacios, la reconstrucción del templo como lugar de memoria y no de olvido, al igual que la permanencia en el territorio a pesar del dolor.

Transformación, las nuevas generaciones exigen verdad, la formación de organizaciones comunitarias de víctimas y el uso de expresiones artísticas como la marimba, el canto, la pintura y el testimonio, los cuales muestran caminos de resistencia y reconstrucción desde la dignidad.

Estrategias Psicosociales

Tabla 2

Estrategias Psicosociales a Implementar en la Comunidad de Bojayá

Nombre de la Estrategia	Descripción	Objetivos	Fases y Tiempo	Acciones para Implementar	Impacto Deseado
Estrategia 1 “Tejidos de Memoria Viva”	Esta estrategia nace del reconocimiento del dolor acumulado y silenciado que dejó la masacre en Bojayá, especialmente por la carga simbólica de lo ocurrido en la iglesia, un espacio de refugio espiritual que se convirtió en lugar de muerte, esta estrategia propone un proceso de reconstrucción colectiva desde lo sensible y lo cultural,	Reconstruir el tejido comunitario desde la memoria y el arte, fortaleciendo el sentido colectivo y resignificando el dolor como parte de una historia compartida que merece ser contada con dignidad.	Fase 1 (1 meses) Diagnóstico participativo, mapeo emocional comunitario y de memorias vivas. Fase 2 (2 meses) Talleres de arte comunitario (canto, tejido, muralismo, danza ancestral) con énfasis en la memoria y la sanación.	Implementación de círculos de palabra intergeneracionales orientados a reconstruir narrativas colectivas del trauma y la resistencia, fortaleciendo la escucha activa y la validación intersubjetiva. Desarrollo de talleres de creación artística participativa, que permitan resignificar las memorias dolorosas a través del arte comunitario como	Reconexión del tejido social, resignificación de las memorias de violencia desde la dignidad cultural, fortalecimiento del sentido de pertenencia y activación de procesos comunitarios de afrontamiento emocional, desde un enfoque de resiliencia colectiva.

integrando el arte, la oralidad y los rituales como caminos posibles para resignificar el sufrimiento. A partir del trabajo comunitario, se busca convertir la herida en una expresión de dignidad que reactive la identidad afrodescendiente y el sentido de pertenencia al territorio. Su enfoque se basa en reconocer que uno de los emergentes más persistentes en Bojayá es el duelo congelado y la fragmentación simbólica, debido a

Fase 3 (3 meses)
Creación de un espacio de memoria colectiva, una obra comunitaria colectiva como símbolo de resistencia.

dispositivo psicosocial de reparación simbólica.
Sistematización narrativa de testimonios comunitarios utilizando enfoques colaborativos, con énfasis en los relatos que expresan dignidad, valores compartidos y prácticas resilientes.
Encuentros de intercambio generacional de saberes tradicionales, con enfoque afrodescendiente, que promuevan la continuidad cultural como herramienta de contención emocional
Presentación pública de obras comunitarias de memoria, como acto

que el lugar sagrado (la iglesia) se convirtió en un escenario de muerte.

colectivo de visibilización, afirmación cultural y reconstrucción del sentido del sí mismo afectado por el trauma (White, 2016).

Estrategia 2 “Raíces que Sanan”	Esta estrategia combina el acompañamiento emocional con los saberes espirituales y curativos propios del pueblo afrodescendiente de Bojayá. Parte del reconocimiento de emergentes psicosociales como la desconfianza institucional, la ausencia de espacios de sanación	Promover el bienestar emocional comunitario mediante el diálogo intercultural entre la psicología psicosocial y la medicina ancestral afro, generando prácticas de cuidado colectivo desde el territorio.	Fase 1 (1 mes) Identificación de liderazgos tradicionales y sabedores ancestrales. Fase 2 (2 meses) Formación de promotores comunitarios en salud mental con enfoque intercultural. Fase 3 (3 meses) Puesta en marcha de espacios rituales	Ceremonias espirituales de sanación colectiva. Encuentros comunitarios mensuales en espacios significativos para la comunidad (nuevo templo, la maloca o el río), liderados por sabedores ancestrales, parteras y líderes espirituales afrodescendientes. Estas ceremonias integrarán cantos tradicionales, oraciones, sahumeros, ofrendas simbólicas y	Reducción del sufrimiento psicosocial, resignificación de prácticas espirituales, fortalecimiento de liderazgos comunitarios y empoderamiento de redes de cuidado
------------------------------------	--	---	---	---	---

emocional y la pérdida de referentes simbólicos de cuidado. A través de una metodología intercultural, esta propuesta articula la psicología psicosocial con la medicina tradicional afrocolombiana, buscando restaurar los vínculos comunitarios y resignificar el sufrimiento desde las prácticas propias del territorio. Se reconoce que la espiritualidad ha sido históricamente un recurso de afrontamiento fundamental en la

y círculos de autocuidado colectivo.

narrativas colectivas para liberar el dolor reprimido. Se buscará la participación de las familias afectadas por la masacre y de jóvenes como guardianes de la memoria. La intervención será acompañada de psicólogos comunitarios con enfoque intercultural, quienes facilitarán momentos de contención emocional antes y después de cada ceremonia. Para ello, se inicia con una convocatoria comunitaria abierta, con énfasis en las familias más afectadas por la masacre.

comunidad y, por tanto, se convierte en un eje clave para el fortalecimiento del bienestar emocional y la reparación simbólica.

Identificar y convocar a sabedores, parteras y líderes espirituales afrodescendientes.
Elegir conjuntamente un espacio simbólico (templo, río, maloca) y una fecha significativa.
Preparar los elementos rituales: cantos, sahumerios, plantas, tambores, ofrendas.
Desarrollar la ceremonia integrando momentos de palabra, música y silencio colectivo.
Facilitar espacios de contención emocional antes y después de la ceremonia con psicólogos psicosociales.
Sistematizar la

				<p>experiencia de forma participativa y, si se aprueba, registrarla en video o audio.</p> <p>Acompañamiento a duelos no elaborados desde la medicina tradicional.</p> <p>Caminatas rituales por el río Atrato como resignificación del territorio.</p> <p>Talleres de autocuidado emocional para mujeres y cuidadores</p>	
Estrategia 3 “Semillas del Futuro”	Estrategia centrada en las nuevas generaciones de Bojayá, quienes han heredado una historia de dolor sin haberla vivido directamente.	Potenciar los recursos de afrontamiento psicosocial en niñas, niños y jóvenes mediante procesos de	Fase 1 (1 meses) Diagnóstico participativo con jóvenes y articulación institucional.	Talleres de narrativa personal y audiovisual (podcast, muralismo, documental), donde los jóvenes puedan reconstruir la historia de Bojayá desde su voz,	Fortalecimiento de la identidad juvenil, apropiación del territorio desde la memoria y proyección de futuro,

<p>Se basa en la necesidad de transformar la memoria en esperanza, y en fomentar procesos psicoeducativos que fortalezcan la agencia juvenil. Uno de los emergentes más sensibles es el desencanto frente al futuro y la falta de proyección vital.</p>	<p>construcción de memoria activa, liderazgo juvenil y educación emocional con enfoque de paz.</p>	<p>Fase 2 (2 meses) Creación de semilleros temáticos (comunicación comunitaria, arte por la paz, liderazgo). Fase 3 (3 meses) Sistematización de experiencias y encuentros intergeneracionales.</p>	<p>utilizando recursos como el podcast, el muralismo, el video documental y la escritura creativa para resignificar la memoria y fortalecer el sentido de pertenencia. Formación en habilidades socioemocionales, liderazgo y resolución de conflictos, abordando temas como la autoestima, la gestión emocional, la resolución de conflictos y la participación social, con acompañamiento psicosocial continuo. Producción de piezas comunicativas sobre la historia de Bojayá contada por jóvenes, que</p>	<p>participación en la reconstrucción social.</p>
---	--	---	---	---

plasmen las visiones juveniles sobre la historia, el presente y el futuro del territorio, como forma de reconstrucción del proyecto vital individual y colectivo. Encuentros juveniles con comunidades vecinas para el intercambio de experiencias, que favorezcan el intercambio de experiencias de resistencia, aprendizajes de paz territorial y fortalecimiento de redes juveniles comunitarias

Nota. La tabla 2 expone las estrategias psicosociales denominada orientadas a la reconstrucción del tejido social en la comunidad de Bojayá, afectadas por el conflicto armado. Fuente: Autoría propia (2025)

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz

El contexto y el territorio no son sólo espacios físicos, sino entramados simbólicos y vinculantes que reflejan la manera en que las personas habitan y resignifican su entorno. A través de los ejercicios de foto voz realizados en diversas comunidades del Cauca y Nariño se revela una realidad compleja donde el miedo, la resistencia y la esperanza conviven en el día a día de quienes luchan por preservar su identidad y dignidad en medio de contextos marcados por el conflicto armado y la vulnerabilidad social.

Los ejercicios de foto voz realizados en diversas comunidades han sido una ventana poderosa para conocer de cerca la valentía y la resiliencia de quienes enfrentan el conflicto armado y la violencia en su día a día.

En la zona rural entre Los Milagros y San Juan, las marcas en los buses y la quema de vehículos son testimonio del efecto del conflicto. En Morales, las carreteras llenas de baches y barro representan no solo obstáculos físicos, sino también las dificultades estructurales que afectan la vida cotidiana de sus habitantes. Por su parte, en El Bordo la vía panamericana se ha convertido en un escenario de muerte y desapariciones. Los ataques armados no solo destruyen negocios, sino que dejan estremecida a la población, ya que el miedo se siente como una sombra que se apodera del pueblo y de los corazones de quienes han visto cómo sus emprendimientos contruidos con tanto esfuerzo quedan reducidos a escombros y cenizas tras los atentados dirigidos contra la fuerza pública.

Finalmente, en la comuna 6 de Pasto la violencia asociada al consumo de sustancias psicoactivas también ha dejado huellas profundas en la comunidad, el consumo de sustancias psicoactivas ha fundado inseguridad, desconfianza y fragmentación social y las imágenes capturan la incertidumbre y la necesidad de reconstruir el tejido social; a lo largo de estos

contextos los ejercicios de foto voz han permitido que las comunidades expresen sus emociones, sus anhelos y sus luchas cotidianas, resignificando sus espacios y recuperando su identidad a través de la narración visual.

Los contextos abordados permiten comprender cómo la violencia y el conflicto han dejado cicatrices profundas en la vida cotidiana de diversas comunidades, moldeando la manera en que perciben y habitan sus territorios. A través de ejercicios como foto voz emergen relatos cargados de simbolismo donde cada imagen no solo captura el dolor y la incertidumbre, sino también la resiliencia silenciosa de quienes se esfuerzan por mantener viva su identidad comunitaria. Los grafitis, las pancartas, las cruces y las carreteras no son solo elementos del paisaje; se convierten en metáforas visuales que narran la lucha constante por preservar el arraigo en medio de la violencia resignificando el territorio desde la memoria colectiva y la dignidad.

Las huellas del conflicto no sólo están marcadas en el entorno físico, sino también en la subjetividad de quienes lo habitan, donde el miedo se convierte en costumbre y la supervivencia en un acto cotidiano que refleja fortaleza y resistencia.

El análisis psicosocial nos invita a reconocer cómo las personas han aprendido a convivir con el temor, desarrollando estrategias que les permiten enfrentar la adversidad sin perder su sentido de pertenencia. Los procesos simbólicos presentes en estos contextos evidencian una construcción colectiva que entrelaza vulnerabilidad y resistencia donde los espacios se transforman en escenarios de memoria y reconstrucción de identidad. El valor simbólico del territorio radica en su capacidad para mantener viva la historia y el recuerdo, incluso cuando las circunstancias parecen imponer el olvido. Esta mirada reflexiva sobre los escenarios de violencia nos lleva a cuestionar no solo el efecto directo de los conflictos, sino también la manera en que

las comunidades resignifican su cotidianidad reafirmando su voluntad de seguir habitando su propio espacio con dignidad y esperanza.

La imagen y la narrativa se convierten en poderosos dinamizadores de memorias vivas en contextos marcados por el conflicto y la violencia. A través de la fotografía y el relato se abren caminos para que historias personales y colectivas salgan a la luz, rescatando del olvido experiencias que encuentran un nuevo sentido y expresión. Más que simples documentos estos recursos son ventanas que muestran emociones profundas y significados que las comunidades otorgan a sus vivencias. Así, las imágenes capturadas no son sólo registros visuales sino símbolos cargados de sentido que reflejan tanto el dolor como la resistencia, mientras que las narrativas actúan como actos de palabra que dignifican el pasado y lo transforman en memoria viva.

En la construcción de memoria histórica la fotografía y la narrativa radican en su capacidad de articular emociones individuales y colectivas, propiciando espacios de reflexión y reconocimiento mutuo. A través de estos lenguajes simbólicos las comunidades no solo resignifican su historia, sino que fortalecen su identidad y su sentido de pertenencia, promoviendo una transformación psicosocial que convierte el dolor en aprendizaje. De esta manera el poder evocador de las imágenes y las palabras impulsa la creación de nuevas comprensiones sobre el pasado, reafirmando la dignidad y el derecho a ser escuchadas en medio de un proceso continuo de reconstrucción comunitaria. Al observar el pasado y sentir esas emociones que se vivieron en momentos difíciles, recarga a las personas no solo de nostalgia, sino que también de fuerza que los invita a guardar el sentido de pertenencia por su localidad.

En los diferentes contextos, se pueden identificar diversas manifestaciones de resiliencia que las comunidades han desarrollado para hacer frente a la violencia y la inseguridad. A pesar

del miedo y la adversidad las personas han encontrado formas de resistir, adaptarse y construir significados que fortalezcan su sentido de identidad y pertenencia.

Finalmente, es importante destacar que las experiencias vividas nos invitan a reflexionar sobre el poder transformador de los lenguajes propios de cada contexto, especialmente cuando estos emergen desde el arte y la acción psicosocial y comunitaria. A través de la expresión artística y el diálogo colectivo las comunidades encuentran maneras de resignificar el dolor y la violencia, convirtiendo sus vivencias en memorias vivas que hablan de resistencia y dignidad.

Estos lenguajes alternativos no solo visibilizan las heridas del pasado, sino que también movilizan la esperanza y el deseo de reconstrucción. Los encuentros dialógicos y las prácticas comunitarias promueven la creación conjunta de memorias colectivas que enfrentan las distintas violencias sociales desde perspectivas cargadas de significado y humanidad, fortaleciendo el sentido de pertenencia y la identidad compartida.

En este sentido, el ejercicio de foto voz se ha convertido en una herramienta valiosa para generar reflexión y promover la acción social. A través de las imágenes y las voces de los propios participantes es posible visibilizar no solo las dinámicas de violencia que atraviesan ciertas comunidades, sino también los recursos de resiliencia que estas mismas construyen para enfrentar sus realidades abriendo caminos para la reflexión y la acción colectiva.

Esta apuesta por el diálogo se conecta profundamente con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), ya que impulsa el bienestar emocional al trabajar en la salud mental y el apoyo mutuo en contextos complejos. Además, fomenta una educación transformadora que promueve el pensamiento crítico y el empoderamiento comunitario. Desde una perspectiva de género, estas prácticas abren espacios para la participación y equitativa, mientras que al mismo tiempo apoyan el desarrollo económico y social sostenible a través de iniciativas solidarias y

colaborativas. Finalmente, contribuyen a la paz y la justicia al promover el reconocimiento de la memoria histórica y el fortalecimiento de la cohesión social. Así el poder transformador de estos lenguajes va más allá de lo local y contribuye a construir un futuro más justo e inclusivo, donde la dignidad y el reconocimiento ocupan un lugar central.

Conclusiones

El análisis del relato “Una madre valiente y echada pa’lante” permitió evidenciar cómo los efectos del conflicto armado en la vida de Gloria se manifiestan no solo como daño físico o material, sino como una profunda fractura en su identidad, vínculos y sentido de pertenencia. No obstante, su capacidad de agencia y su narración cargada de dignidad muestran que incluso en los contextos más adversos, las personas movilizan recursos de afrontamiento como la fe, el trabajo, el cuidado familiar y la esperanza. Tal como afirma White (2016), “cuando las personas cuentan historias que expresan sus valores y sus propósitos, su identidad se fortalece y se transforma” (p. 43). Gloria es la representación de muchas mujeres colombianas que, a pesar de la estigmatización y el abandono institucional, deciden darle un sentido a la vida desde el amor. Además, en su testimonio se logra evidenciar lo gratificante que es narrar, ya que se convierte en una herramienta de sanación que crea un empoderamiento y lleva a un punto significativo para la vida de estas personas reencontrándose consigo mismas.

La propuesta de entrevista psicosocial construida para Gloria, basada en preguntas circulares, reflexivas y estratégicas, se convierte en una herramienta ética para promover el diálogo, la exploración del sufrimiento y la reconfiguración de su historia de vida, es decir, que estas preguntas no solo identifican las situaciones dolorosas vividas, sino que también abren el espacio para rescatar y evidenciar esas pequeñas acciones de resistencia, decisiones valientes que van acompañadas de los valores que logran fortalecer y sostener su vida; según Martínez (2015), la pregunta narrativa bien formulada “activa la memoria y los valores que la violencia intentó silenciar” (min. 3:42), lo cual resulta fundamental para procesos de acompañamiento centrados en la dignidad de las víctimas. En este caso, la entrevista se vuelve una estrategia que no solo encapsula el sufrimiento, sino que crea un momento de

reconocimiento sin negar el dolor, buscando una resignificación de las experiencias vividas, una reconexión desde la dignidad, es decir la entrevista no solo tiene como propósito recoger información, también busca construir una relación de acompañamiento donde se valida las experiencias vividas, permitiendo que haya una reactivación de la esperanza.

El caso de Bojayá evidencia los impactos del trauma colectivo prolongado y la persistencia de emergentes psicosociales como el duelo interrumpido, el vacío institucional y el olvido simbólico. Frente a esto, las estrategias diseñadas se constituyen en respuestas estructuradas que potencian los recursos comunitarios, recuperan prácticas culturales y promueven procesos de reparación simbólica tal como señala Parra (2011), “la intervención psicosocial debe ser una apuesta por restituir la dignidad desde las narrativas, los vínculos y el reconocimiento mutuo” (p. 58). Es decir, al crear un reconocimiento de los sujetos, no sólo como víctimas, sino como portadores de historia y cultura, las intervenciones se convierten en caminos que restauran la identidad desintegrada por la violencia.

Finalmente, se demuestra que el enfoque narrativo, articulado con la psicología comunitaria y el enfoque diferencial, permite transformar la experiencia del trauma en una plataforma para la reconstrucción personal y colectiva. Al acompañar a las personas en la resignificación de sus relatos no sólo se favorece su bienestar emocional, sino que también contribuye a la reconstrucción del tejido social. Como lo plantea Nensthiel (2015), la narración compartida puede convertirse en una vía para “restaurar el sentido del sí mismo” (min 5:35) y reconstruir horizontes posibles donde antes solo había dolor.

Referencias Bibliográficas

- Cantera, L. (2009). *La foto intervención como herramienta docente*. Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia, 5(1). <https://ddd.uab.cat/record/165936>
- Comisión de la Verdad. (2020, 30 de agosto). *Sin descanso hasta encontrarlos* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/zMnFPgeqV5o>
- Delgado, B. (2017). *La imagen como herramienta de intervención comunitaria*. Objeto virtual de Información (OVI). <http://hdl.handle.net/10596/1303>
- El Tiempo Casa Editorial. (2022, 17 de diciembre). *Bojayá: entre fuegos cruzados. Documental sobre la masacre en esa población del Chocó* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4>
- Grupo Banco Mundial. (2009). *Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia* (1), 1–53. <https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia>
- Martínez, E. (2015, 25 de mayo). *La pregunta como herramienta* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/pT64PL4nAzs>
- Montoya, E. (2020). *Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno. Trayectorias migratorias, identidad y educación*, 15–49. <https://edspebscohostcom.bibliotecavirtual.unad.edu.co/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=4779b6e4-d11f-43e0-a229-c88f7638eec5%40redis>
- Nensthiel, M. (2015, 30 de septiembre). *Enfoque narrativo Colombia* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/5mitHZavXug>

Parra, M. (2011). *Acompañamiento psicosocial en contextos de violencia política*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. <https://repository.ucc.edu.co/items/c53aa362-113c-446d-95f4-9331df92a681>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (s.f.). *Objetivos de desarrollo sostenible*. <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>

Rodríguez, R., & Cantera, L. (2016). *La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración*. En *Temas en Psicología*, 24(3), 927–945. <https://dx.doi.org/10.9788/TP2016.3-09>

White, M. (2016). *El trabajo con personas que sufren las consecuencias de trauma múltiple: Desde la perspectiva narrativa*. Dulwich Centre. <https://dulwichcentre.com.au>

Apéndices

Apéndice A

Nombre del apéndice: “*Voces que resisten del sur occidente Colombiano*”

Enlace del video: <https://youtu.be/chl-QooVYrI>

Noticiero Magazin: "Voces que Resisten del sur occidente colombiano" es un noticiero magazin que nace del sentir profundo de comunidades que han vivido el conflicto armado en carne propia. A través de la técnica de foto voz, niñas, niños, jóvenes y adultos no solo nos abren las puertas a sus territorios, sus recuerdos y sus dolores, sino también nos muestran su fuerza para resistir, sanar y volver a soñar. Cada fotografía cuenta una historia real, un grito silenciado que ahora se transforma en mensaje de esperanza, memoria viva y deseo de cambio, porque cuando una comunidad se atreve a mirar su realidad de frente, empieza también a transformarla. Fuente. Autoría propia (2025). Grupo 103 Diplomado Acompañamiento psicosocial en escenarios de violencia.